

Neurociencias y Psicoanálisis

Aguilar, Juan Ramón

El apego y la pulsión

En los últimos siglos ha habido un interés creciente de parte de los investigadores para describir los distintos aspectos de las emociones y el rol del cerebro en la expresión de las mismas.

Rene Descartes en su Discurso del Método (1637) y en los Principios de Filosofía (1644) postula qué entiende por el pensar, ubicándolo como una actividad muy separada del cuerpo. De esa forma para él, por un lado estaría la cosa pensante y por el otro lado el cuerpo no pensante.

..."Por ella supe que yo era un substancia, cuya esencia o naturaleza es pensar y que para su existencia no hay necesidad de ningún lugar, ni dependencia de ninguna cosa material, de manera que este >>yo<<, es decir, el alma por la que soy lo que soy, es completamente distinta del cuerpo e incluso es mas fácil de conocer que este; e incluso si no existiera el cuerpo, al alma no cesaría de ser lo que es"
[Citado por Antonio Damasio, El error de Descartes, Pg.229; 2003].

Plantea una radical separación entre el cuerpo y la mente. Los sentimientos podrían existir separados del cuerpo.

Estos postulados tuvieron una profunda significación en la ciencia a lo largo de los últimos siglos. Entre otras las ideas de la existencia separada de la psique y el soma [psico-somaticas], la del cerebro y la mente o el substrato orgánico y el alma, la razón y las emociones.

A principios del 1800 Joseph Gall, crea la Frenología y establece que el cerebro es el órgano de la mente y que habría ciertas áreas cerebrales que albergarían funciones específicamente localizadas.

En 1859, Charles Darwin publica "el Origen de las Especies", donde propone la teoría evolutiva que enuncia que los organismos evolucionan a partir de un ancestro común y que estos pueden tener mecanismos fisiológicos comunes, con grados

variables de complejidad. Luego en 1872 escribe “La expresión de las emociones en el hombre y los animales”, en donde postula un cierto valor universal en la expresión facial *“...Los jóvenes y los adultos de razas muy distintas, tanto humanos como animales, expresan similares estados mentales con los mismos movimientos”*.

En 1878 el neurólogo francés Paul Brocca describe un área cerebral en los mamíferos, en la superficie media e interna, que hace un anillo alrededor de la médula y a la que denominó lóbulo límbico (por borde); creyendo que esta área era primariamente olfativa. Unos años mas adelante James Papez (1930) denomina a esta área circuito de las emociones o circuito de Papez con sus conexiones con la corteza.

En 1884 el psicólogo americano William James propone la teoría de las emociones como respuesta a los cambios fisiológicos en nuestro cuerpo. Nuestro sistema sensorial percibe y envía información a nuestro cerebro respecto de la situación actual, como resultado de esto, el cerebro envía señales al cuerpo, como son los cambios del tono muscular, frecuencia cardiaca, respiratoria, etc. El sistema sensorial reacciona a los cambios evocados por el cerebro y esta sensación es lo que constituye la emoción. Hay una relación estrecha entre la emoción y la manifestación fisiológica.

En 1935 Konrad Lorenz a raíz de una serie de experimentos que realizo con crías de animales salvajes en cautiverio, postuló la existencia de un mecanismo particular en ellos. Las crías al nacer vienen con una pauta hereditaria fija –patrón desencadenador innato-, que se despliega y actualiza a partir del contacto visual con su criador, que tenía a continuación una conducta específica, que genera consecuencias a largo plazo. El gansito al romper el cascaron emite un graznido y el criador le responde con otro graznido similar, que actúa como si fuera un mecanismo llave-cerradura, a partir del cual la cría queda afiliada/reconoce a ese criador de por vida. Llamo imprinting a este sello específico de reconocimiento/vinculo entre el criador y la cría. Vio que los animales pueden afiliarse a alguien que no los alimente. Desarrollo el concepto de período crítico, en que se tiene que dar esta conducta, caso contrario, de no lograrse se produce trastornos que duran toda la vida del animal.

Freud utilizó mayoritariamente en sus trabajos la expresión *affekt*, que tomo de las ideas de William James. El afecto seria la expresión cualitativa de la cantidad (energía pulsional) y sus variaciones. O la traducción subjetiva de la cantidad de energía pulsional. Cuando habla de pulsión, la menciona en dos registros: el del afecto y la representación. También uso los términos sentimientos, emoción, estado emotivo, sensaciones, moción de afecto, monto de afecto, excitación, cantidad (Proyecto) como de alguna manera equivalentes (Nota de Strachey, Pg. 66 Tomo III de la Neuropsicosis de Defensa, 1894). Dentro de las pulsiones de autoconservacion o pulsiones del Yo, hay pulsiones que solo pueden satisfacerse con un objeto real y que necesariamente tienen que tener en cuenta a la realidad. Estas pulsiones quedan englobadas dentro de las necesidades (que no pueden dejar de satisfacerse).

Freud mencionó a **la angustia de separación** en varios lugares de su obra, pero no se encargo exhaustivamente de su estudio. Vamos a mencionarlos brevemente: El modelo que le permitió construir su teoría del Juego (Fort-da), desaparecer y regresar, lo tomo del juego que observo en su nieto mientras jugaba con un carretel y un hilo, que le permitía tolerar los periodos de ausencia de su madre (Mas allá del principio de placer, 1920). El temor a los extraños (Psicología de las masas y análisis del yo, 1921). Un tipo especial de angustia infantil frente a la amenaza de separación de la madre protectora (El Yo y el Ello, 1923). La angustia causada por la separación. Se echa de menos a la persona amada (añorada) y de la angustia ante la separación de la madre. Hace una diferenciación entre lo que es una perdida temporaria y una duradera, que el infante no puede lograr. Este peligro de la pérdida del objeto es debido a la heteronimia de la primera infancia. (Inhibición, Síntoma y Angustia, 1926)

Algunos conceptos Neuropsicológicos en relación con las emociones y el cerebro:

1. **Especialización cerebral:** cada parte diferenciada del cerebro no es independiente, más bien realiza una contribución a la función de sistemas mayores compuestos por estas partes separadas. Mas que centros (lenguaje, visión, emoción, etc.) existen <<sistemas>> compuestos por varias unidades cerebrales

interconectados desde el punto de vista anatómico pero no funcional. Las distintas unidades no son intercambiables. La relevancia de una unidad, está en función del lugar que ocupa en el sistema. La mente resulta de la operación de cada uno de los componentes separados, y de la operación concertada de los múltiples sistemas constituidos por estos componentes separados. Dada la diversidad de emociones que experimentamos, estas no se expresan por un solo sistema sino por varios. A la inversa, hay sólidas evidencias que indican que algunas estructuras que están relacionadas con la expresión de las emociones, también están relacionadas con otras funciones; no hay una relación unívoca o uno a uno entre estructura determinada y su función.

2. **Emociones y cuerpo:** el cuerpo siempre se intercala y forma parte de nuestras emociones y cogniciones.

3. **Emoción y Estructuras:** hay algunas estructuras que son particularmente importantes para la experiencia y el registro de la emoción. **La amígdala** parece ser una estructura crítica en el circuito cerebral que procesa el miedo y la agresión. Esta situada en el polo anterior del lóbulo temporal en su cara interna y medial. Tendría tres núcleos que esquemáticamente tendría relación con la vía olfatoria (cortico medial), con la vía sensorial [visual, auditiva, gustativa y táctil] (baso lateral) y por último un núcleo central con conexiones con el hipotálamo (control visceral y respuesta autonómica SNA) y la sustancia gris de la medula (reacción conductual). En los núcleos baso-lateral además hay conexiones con el neocórtex (experiencia y colorido emocional) y con la vía auditiva (tono auditivo). En el núcleo central hay conexiones con el hipocampo (memoria). La amígdala no es el sitio de la memoria, pero sí de la formación de memorias para eventos emocionales, aprendizaje emocional tanto consciente como inconsciente. Al mismo tiempo esta relacionada con la conducta agresiva y en especial con la agresión afectiva en animales (con alto compromiso autonómico). Una vía importante para la regulación agresiva es la de la modulación difusa serotoninérgica con conexiones en el rafe del tronco cerebral, hipotálamo, tálamo, amígdala y neocórtex. Tiene también una modulación tanto negativa como positiva a través del neocórtex. Interviene en el reconocimiento de situaciones nuevas y de peligro.

El **hipotálamo** con su comando de la vida vegetativa a través del eje con hipófisis y en especial el manejo del stress a través de la regulación de los glucocorticoides y con las estructuras del hipocampo, fornix, núcleo anterior del tálamo y la corteza cingulada formarían junto con el neocortex el circuito de Papez. La actividad de las hormonas oxitocina y vasopresina esta relacionada con la vida sexual, el enamoramiento y la conducta de apego.

Apego

De la conjunción de la Biología, la Etología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis surge la obra de Bowlby (1969, 1972, 1980) que intenta reformular la teoría psicoanalítica clásica y generar un cuerpo teórico bastante firme alrededor del apego (attach). Según Bowlby, la teoría freudiana clásica se basaría en el concepto del amor interesado. El acercamiento del bebe a su objeto maternante, se daría para cubrir necesidades nutricias y sexuales. Es por lo tanto, necesariamente ambivalente y esta apuntalado en las pulsiones de autoconservación. La primera experiencia de satisfacción seria a la vez sexual y nutricia Para Bowlby en cambio, la conducta de apego (attach), es la que busca mantener la proximidad del bebe con su objeto alternante. No necesita satisfacer necesidades alimenticias ni sexuales. Es previa a esto. Por lo que es prevalente. En Biología, esta conducta se entiende como de protección frente a los predadores con un valor de conservación de la especie. Bowlby toma el imprinting de Lorenz y lo lleva al plano humano con la conducta de apego (Attachment Theory). El apego es altamente específico para los humanos debido a su atricialidad (inmadurez biológica que lo hace altamente dependientes por un periodo prolongado). Tiene su comienzo alrededor de los tres meses de edad y un pico alrededor del año, con una expresión más o menos constante hasta los 3 años. Luego con variaciones duraría toda la vida. Esta conducta iría para Bowlby desde la cuna a la tumba.

La madre actuaría como la base segura desde donde partir a explorar. Si la madre esta disponible a fin de calmar la ansiedad e inseguridad, con una presencia tranquilizante y serena, el niño va a desarrollar un apego seguro y va animarse a

tener conductas exploratorias, simbólicas y lúdicas en el mundo circundante. Si la base es segura, siempre se puede volver a ella a reaprovisionarse en caso de falta de suministros (inseguridad, miedo). Si la base no es segura, no existen demasiadas garantías para alejarse de ella, por lo que la exploración y el juego van a verse afectados. El niño en ese caso se encontrara frecuentemente chequeando el grado de proximidad del cuidador o significando las separaciones como eventualmente traumáticas. Las posibilidades simbólicas quedarían en suspenso.

Ante la separación, el niño deberá desarrollar conductas muy activas de apego. Hay una relación directa entre el tipo de apego y el desarrollo de poder leer la mente del otro y la propia (mentalización), como en la construcción de un Self afectivo y del control emocional. En ese sentido el cerebro se va a transformar en mente si hay una adecuada interacción con los padres con un énfasis en la intersubjetividad de los participantes. Hay conductas que promueven el apego (llanto, aferramiento) y conductas que lo disminuyen (juego y conducta exploratoria). Si ante la conducta de apego del niño, la madre reacciona con molestia, desinterés o desapego; el niño aumentara sus conductas de apego hasta conseguir el objetivo (llanto, contacto corporal, alzado). Algunos niños ante la separación se muestran como imperturbables y autosuficientes. En un número menor de veces puede mostrarse con conductas caóticas o desorganizadas, frente a la separación del cuidador.

El tipo de apego funcionaria como un modelo mental en donde tamizar y leer las experiencias vividas. Esta conducta tiende a ser estable y duradera. Es un modelo básicamente vincular, intrapsíquico e intersubjetivo que le permite al niño analizar e interpretar la realidad a través de la óptica del apego. El vínculo y sus cuidados se internaliza y termina trabajando como modelo interno de trabajo (internal working model) para decodificar la realidad tanto interna como externa. La importancia del vínculo emocional con el cuidador (caregivers: aquel que cumple la función) es fundamental, ya que de ella va a derivar la experiencia de seguridad emocional como también la posibilidad de la regulación afectiva. En el mejor de los casos el niño va a poder construir un apego seguro, que significa para el infante, que los cuidadores son sensibles, atentos y dedicados; que si tiene algún problema va a tener a quien recurrir y que lo van a poder auxiliar convenientemente (base segura,

faro del mundo subjetivo). Es en este vínculo afectivo, donde el infante aprende a regular sus emociones y afectos vitales. El apego se puede entender como una necesidad básica y pulsional que tiene un carácter interactivo con el objeto maternante, en donde se ponen en juego las intersubjetividades de los participantes. No se puede entender el funcionamiento de uno de los miembros sin tomar en cuenta las acciones del otro. Al mismo tiempo un niño puede tener una conducta de apego con un cuidador y otra distinta con otro. Cuando la presencia de los cuidadores no es estable, predecible y consistente, esto dará lugar a un apego inseguro como construcción intrapsíquica y vincular. El niño teme que el cuidador no esté disponible, que este ausente o errático cuando se lo necesita.

El apego y el trauma

En algunas circunstancias, la misma figura de apego es la que tiene una conducta disruptiva o abusiva con el niño. La idea de Ferenczi (1933) volcada en su artículo de la confusión de lenguas, en donde el adulto confunde el lenguaje tierno infantil, con el lenguaje erótico adulto. El adulto se equivoca y ve la ternura del niño como una incitación erótica y esto lo llevaría a actuar en consecuencia.

El trauma con la figuras de apego sería de los más perniciosos, dada su base biológica y la necesidad de confianza en el cuidador. La misma persona que da seguridad, es la que lastima o abusa. El trauma activa inevitablemente la conducta de apego e inhibe temporariamente el recuerdo y la mentalización. Al impedir el desarrollo del self, irremediabilmente el niño traumatizado va a repetir en el futuro el esquema de la tragedia vivida. Mas adelante como adulto y cuidador, va a hacer algo similar a lo que el paso, pero ahora con sus propios hijos. Los niños con apego ansioso desorganizado tienden a tener más episodios de abuso sexual y maltrato que el común de los niños.

Bibliografía

Bear, M., Connors, B., Paradiso. M., *Neuroscience, Exploring the Brain*, Lippincott Williams & Wilkins, New York, 2007.

Bowlby, J. *Attachment and Loss*, Volume I, Hogart Press, London, 1969.

- Damasio A., *El Error de Descartes*, Critica, Barcelona, 2003.
- Darwin, C., *El Origen de las Especies*, Planeta Agostini, Barcelona, 1985.
- La Expresión de las emociones en los animales y en el hombre*, Alianza Editorial, 1984.
- Eibl-Eibesfeldt, I., *Etología*, Ediciones Omega, Barcelona, 1979.
- Ferenczi, S. (1984 [1933]). Confusión de lenguas entre el adulto y el niño. En *Sándor Ferenczi. Obras Completas*. Madrid: Espasa Calpe. Tomo 4
- Jurist, E., Slade, A. y Bergner S., *Mind to Mind, Infant Research, Neuroscience and Psychoanalysis*, Other Press, New York, 2008.

Descriptores: Apego. Neurociencias. Emoción. Pulsión